



TODO PASA

Gerineldo, Gerineldo pulido

Le cantaba a la abuela, porque era chiquito:

-¿Abuela, qué de hermosa será la chica

Que se acueste conmigo?

¿Será la Mora, la Calabaza

La Cebolla, la Guindilla

La Hiedra, la Naranja

La Higuera, o el Grano de Trigo?

-Gerineldo, nieto mío

Tírate a las forasteras

Porque dicen que están más buenas

Que las pardalas nuestras.

-Abuela: ¿La Aceituna, la Almendra

La Berenjena, el Azafrán

El Tomate, la Flor de Rosa

El Tulipán, la Lechuga?

-No. Esa niña Margarita

Hija del Girasol y la Ortiga

Que sé que tiene una judía castaña

Porque tú me lo has dicho

Que anda por esos montes de Dios

Esperando a que tú llegues

A que le metas la lengua.

--Sí que la quiero, abuela

Porque, en las eras del pueblo

Siempre jugamos como mujer y marido.

¿Qué de envidia les damos a los demás:

A el Maíz, al Romero

A Rosa la patatera

**Al Esparrago y al Limón
Y a Margarita y la Pera;
-Yo sé, Gerineldo
Que sus padres sospechas tienen
Que la has llevado junto al seto
Del Humilladero divino
Y que habéis follado
Poniendo a Dios por testigo.
¡Ten cuidado; mi niño.
-Sí, abuela. De veras te lo digo:
En su castañita pera
Cual higo de chumbera
Le metí la espina de semilla
Que arroja piñones y garbanzos de leche
Y, después del Acto
Nuestros labios entre salibas
Quedó su castaña como un higo
Y mi caña como un champiñón pera.
-Espera, Gerineldo, espera
No te vayas, aunque venga tu abuelo
Al que le tengo ganas
De agarrarle por la bragueta.
El abuelo se sentó
Poniendo por medio al crío.
A lo frío de sus ojos
La abuela se ha estremecido
Y le ha dicho sin mediar palabra**

Haciéndose el abuelo el desentendido:

-Todo pasa, viejo mío

Más verás, si, antes tú no mueres

Que yo, seca, duro más

Que las flores y los lirios.

-Daniel de Culla